

Núm. 5 La dedicación y el bautismo (anciano local)

En la primera asamblea de circuito del año de servicio 2018 se utilizará el bosquejo “**Nunca abandone su amor leal por Jehová**”, y en la segunda, el bosquejo “**No se rinda ante el temor**”.

El anciano que pronuncie este discurso debe hablar con calidez y entusiasmo, y esforzarse por llegar al corazón de los presentes. Sus palabras deben ir dirigidas a los candidatos en particular. (Si nadie se va a bautizar, se le debe informar con tiempo para que se dirija al auditorio en general). Aunque el auditorio sea muy numeroso, este discurso debe presentarse de forma diferente a los demás. El orador tiene que demostrar verdadero interés en quienes están a punto de convertirse en “ovejitas” de Jesús al dar este importantísimo paso en su vida, a saber, bautizarse en símbolo de su dedicación a nuestro Padre celestial, Jehová (Jn 21:16, 17; 1Pe 3:21).

Casi al final del discurso, después de invitar a los candidatos a que se pongan de pie, el orador debe hacer una pausa breve (*Iv* 183 párr. 1). Luego explicará a los candidatos que es necesario que contesten a las dos preguntas con *suficiente volumen*. Para ayudarlos a contestar al unísono, tras plantear la pregunta, hará un ademán y dirá: “Su respuesta, por favor”. Acto seguido, ofrecerá una oración sincera a favor de ellos.

NOTA: Después de la oración, el conferenciante pedirá a los asistentes que se pongan de pie para cantar junto con los candidatos la canción 51. El presidente de la sesión se colocará frente al atril *antes* de que termine la canción y, cuando esta concluya, dará las instrucciones pertinentes. Pedirá a los asistentes que permanezcan de pie hasta que todos los candidatos hayan salido y hará una pausa para que los que se van a bautizar salgan del auditorio. (Hay que cerciorarse de que haya acomodadores que los conduzcan fuera del auditorio). Entonces, el presidente dará por terminada la sesión y anunciará a qué hora comenzará la siguiente.